

LA APLICACIÓN DEL MODELO ESPACIAL DE LA IDEOLOGÍA AL SISTEMA DE PARTIDOS ALEMÁN DURANTE LA REUNIFICACIÓN (1983-1998)

TESTING THE SPATIAL IDEOLOGY MODEL: GERMANY 1983-1998

Antonio Alaminos

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz
Universidad de Alicante
alaminos@ua.es

Recibido: 08/09/2010

Aceptado: 15/12/2010

Resumen

El Modelo Espacial Ideológico especificado por Hinich and Munger (1994), se ofrece como un desarrollo dentro de la Teoría Espacial del Voto que permite simplificar el análisis multidimensional del comportamiento electoral. Empleamos aquí el modelo espacial de la ideología como instrumento de medición de la percepción del sistema de partidos de los ciudadanos alemanes. El modelo estadístico empleado parte de las concepciones teóricas de Almond y Verba (1970) y demuestra sensibilidad a las diferencias de cultura política en la sociedad alemana. El modelo permite estimar empíricamente una aproximación al concepto de elasticidad del espacio ideológico (Sartori, 1976).

Palabras clave: Modelo Espacial Ideología, elasticidad, Alemania, sistema de partidos.

Abstract

The Spatial Model of Ideology posed by Hinich and Munger (1994) is a special development of the Spatial Vote Theory. The model allows to simplify the multidimensional analysis of electoral behaviour. This research shows how the ideological perceptions of political parties change during the political reunification of Germany.

Keywords: Space Ideology Model, Elasticity, Germany, Political Party System.

1. ANTECEDENTES

La teoría espacial del voto parte del planteamiento teórico presentado por Anthony Downs en su "Economic Theory of Democracy", publicada en 1957. Esencialmente, la teoría espacial del voto, tal y como Ordeshook (1974) resumiría acertadamente "no es sino una formulación particular de las elecciones como juego en el sentido de Von Neumann-Morgenstern...". En este juego, los partidos intentan maximizar su rendimiento en votos mediante la oferta combinada de políticas.

Una dificultad importante surge de las dificultades para encontrar posiciones óptimas sobre el conjunto de políticas. Especialmente, al conjugarse con diferentes *cleavages*, cuya importancia ha sido ampliamente puesta de relieve (Duverger, 1954; Lipset and Rokkan, 1967; Sartori, 1976; Lijphart, 1984). En dicha tarea de simplificación del espacio n-dimensional que conforman las posibles ofertas políticas, se desarrolla la Teoría o modelo espacial de la ideología. Varios autores (como Enelow and Hinich, 1984; Poole and Rosenthal, 1984; MacDonald and Rabinowitz, 1987) postulaban la posibilidad de reducir las ofertas políticas (*Issues*) a una o dos dimensiones. Al menos dos dimensiones, que han sido nombradas como "moral" y "económica", dan cuenta de la posición de los votantes con respecto a múltiples "issues". Como afirman Hinich y Munger (1994) "the researcher is able to predict, with fair accuracy, a citizen's positions on all issues if he knows that citizen's positions on just a few". Coughlin (1992) plantea que dichas dimensiones expresan dos formas básicas de ideología política: una ideología "social" y otra "económica".

En este planteamiento operativo de la Teoría espacial del voto, partiendo de la posición de un individuo ante determinadas políticas (*issues*) se determina su posición ideológica. Ciertamente, esta dimensionalidad interna que contienen las posiciones ideológicas, habitualmente simplificadas en izquierda o derecha, suponen un refinamiento importante en la potencia explicativa de esta. Al mismo tiempo, recupera a un primer plano la presencia del factor ideológico en la explicación del comportamiento político.

La estrategia de construcción de la dimensión ideológica que emplearemos en este análisis toma el diseño de los modelos espaciales de la ideología, si bien substituyendo los "issues" frente a los que se posiciona el individuo por otros objetos políticos: los partidos. Tomamos referencia para ello en los postulados de Almond y Verba (1965), quienes conceden una relevancia especial dentro del concepto de cultura política a la orientación psicológica hacia objetos políticos. Destacan en este planteamiento tres elementos de importancia para el diagnóstico de la ideología política; por una parte enfatiza el carácter subjetivo (tanto de la cultura política como de la ideología),

segundo operativiza la mencionada subjetividad bajo la forma de “actitudes” y tercero señala el papel referencial de los objetos políticos (ejemplo, los líderes o los partidos). Partiremos pues, para la construcción topológica de la ideología, determinando la dimensión subyacente a la distancias subjetivas de los individuos hacia unos “objetos políticos” privilegiados: los partidos.

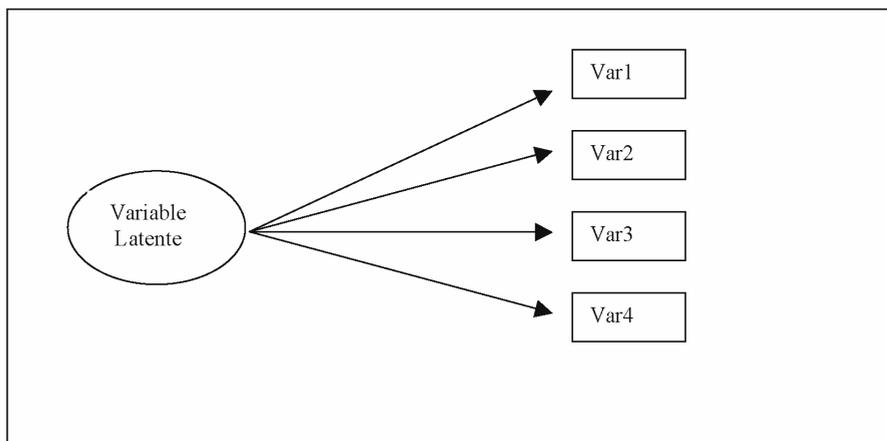
2. EL MODELO DE MEDICIÓN

Si bien inicialmente la ideología se operativizó desde una óptica propia de la psicología, mediante escalas con múltiples ítems, ésta terminó siendo simplificada usualmente en unas pocas variables, donde los individuos se ubican en un continuo de izquierda y derecha. El mismo sistema se aplica en otros *cleavages*, como nacionalismo y centralismo, liberal y conservador, etc.

No cabe despreciar las ventajas operativas de dicha medición univariable, dado que permite la optimización de recursos limitados (las preguntas dentro de un cuestionario lo son) en la realización de *social surveys*. Así, tiene sentido en la racionalidad “económica”, que no teórica, la medición univariable. No obstante, resulta evidente la importancia de recuperar operativamente una variable empleada de modo tan fructífero en varias teorías de comportamiento político y sistemas de partidos.

Como advertíamos para la determinación del factor psicológico que mide la posición dimensional en términos de izquierda y derecha emplearemos los postulados operativos de Almond y Verba, basándonos en la percepción subjetiva de objetos ideológicos. En este caso, los objetos psicológicos vienen definidos por los partidos políticos. Tomaremos la ubicación ideológica de los partidos que efectúa el entrevistado, así como de su propia ubicación individual. Será sobre la base de la comparación entre las diferentes ubicaciones (partidos políticos e individuos) que se reconstruirá el “espacio” dimensional latente a dicho sistema relacional. Para ello, operativizaremos un *topos ideológico ego centrado*.

En primer lugar, construimos un conjunto de nuevas variables instrumentales que expresen la distancia o proximidad, generalmente mediante una métrica euclidiana. Estas variables instrumentales se elaboran substrayendo la posición ideológica del individuo de la del partido (posición ideológica del partido político menos el autopoicionamiento del entrevistado). En ese sentido, las variables instrumentales expresan la distancia de los diferentes partidos a los individuos. Esta aproximación, además de ser consistente con los postulados operativos de Almond y Verba, refleja con rigor las premisas contenidas en la teoría espacial de la ideología, dentro del contexto más general de la teoría espacial del voto. Una de las primeras ventajas prácticas es de tipo



operativo, dado que las variables instrumentales presentan un rango mayor de variabilidad y su distribución posee una mejor forma (*shape*) en términos de simetría y normalidad, esenciales para un posterior análisis multivariante.

En un segundo paso, se procede a una análisis factorial, mediante componente principales, de las variables instrumentales (distancia ideológica a objetos ideológicos). El ajuste revela con claridad la estructura unidimensional subyacente a los posicionamientos ideológicos de los partidos: un topos ideológico.

La determinación de la dimensión ideológica latente ofrece varias capacidades analíticas al investigador. La variable latente permite evaluar propiedades y dinámicas que, aún consideradas en la teoría, no eran fácilmente expresables en la práctica de la investigación mediante escalamientos intervalares. En ese sentido, la recuperación del carácter dimensional de la ideología supone evidentes ventajas tanto teóricas como operativas, en términos de medición. Destaquemos aquí como mejoras de medición las de continuidad y la expresión estandarizada de la variable. Eso es, una distribución centrada con media cero y desviación típica de uno. En lo que se refiere a la primera propiedad, la continuidad, implica el salto desde la noción interval a la de razón. En ese sentido el posicionamiento de los sujetos es más descriptivo y preciso. Los ideogramas expresan tipologías rudimentarias, esquematizadas, que adquieren un sentido topológico (distancias) real en términos de dimensionalidad latente. Por otro lado, el empleo de puntuaciones z para designar el valor de cada individuo, implica que adquieren todas las ventajas de ser escalas centradas. Así el cero tiene un significado, ser él la posición media; el centro de gravedad ideológica; los demás casos se expresan en relación a él. Dado que

el centro no está definido arbitrariamente en la escala, facilita la comparabilidad entre escalas utilizadas en diferentes países (de 1 a 5; de 1 a 7; de 1 a 10; de 1 a 11)¹.

Si bien en términos operativos hemos destacado los dos aspectos anteriores, el potencial de diagnóstico de los espacios ideológicos es más amplio. De este modo, en un escalamiento univariable, la medición está constreñida (limitada) a los límites de variación de dicha escala. Por el contrario en términos dimensionales, de factor o variable latente, el rango de variación dependerá de la configuración de los indicadores². Esta característica nos permite evaluar o diagnosticar un concepto teórico tan importante como es el de la elasticidad del espacio ideológico. Hablar de electorados con una mayor o menor tensión ideológica es bastante frecuente. El empleo de mediciones dimensionales permite apreciar si un espacio ideológico se expande. Por ejemplo, en el caso de entrada de nuevos partidos políticos en el espectro ideológico. Ya Sartori planteaba esta posibilidad en su análisis de espacios ideológicos en la competición interpartidaria. En ese sentido, es factible testar la expansión o contracción del espacio ideológico en el que compiten los diferentes partidos políticos.

Otra potencia de interpretación, procede de las características de la distribución del factor ideológico. Dado su carácter estandarizado, o puntuación centrada, permite inferir y comparar entre partidos de forma directa la magnitud de su impacto electoral. De igual modo, se puede apreciar la contigüidad (o distancia ideológica) con otros partidos del mismo ámbito ideológico. Por último, en distribuciones cuasi-normales su evolución hacia el centro o hacia las colas de la distribución ideológica implica un nivel potencial de impacto (crecimiento o decrecimiento) electoral.

3. EL CASO ALEMÁN (1983 - 1998)

En el caso de Alemania³, la situación es excelente para evaluar varias características del modelo espacial de la ideología, así como plantear diversas hipó-

¹ Recordemos que los problemas de comparación entre diferentes países de los coeficientes estandarizados. Afectan a coeficientes en modelos multivariantes al comparar diferentes varianzas.

² Existe una relación matemática entre la dispersión de una variable estandarizada y el número de casos. La diferencia no es significativa en los tamaños muestrales que estamos considerando; por otro lado, la variable latente es una variable estimada y no una variable transformada.

³ Los datos proceden de tres fuentes diferentes. En ese sentido, se han diagnosticado los diferentes posicionamientos de las preguntas sobre ubicación de ideológica de individuos y de partidos en los cuestionarios, así como los niveles de la no respuesta. En los cin-

tesis de rango más general. Alemania ha sido durante un periodo prolongado un sistema de partidos con una gran estabilidad, donde un partido de centro, el FDP, actuaba tradicionalmente de partido bisagra, construyendo mayorías con el partido más votado. En ese sentido, la estabilidad de su sistema de partidos y electorados resultaba proverbial. Este panorama se ve modificado con el proceso de reunificación de las dos Alemanias. La sociedad alemana del este participa de una cultura política completamente diferente a la correspondiente a la Alemania del oeste. En su faceta más evidente, los mismos partidos políticos que en la sociedad occidental contaban con una larga historia y tradición, llegaban a un nuevo contexto que carecía de las claves más elementales para identificar sus contenidos programáticos. Almond construía la cultura política sobre la base de objetos psicológicos (partidos, instituciones, etc.) que actuaban de referencia al ciudadano. En ese sentido, es evidente que la sociedad de la Alemania del Este carecía de experiencia en el sistema de códigos políticos de la Alemania occidental.

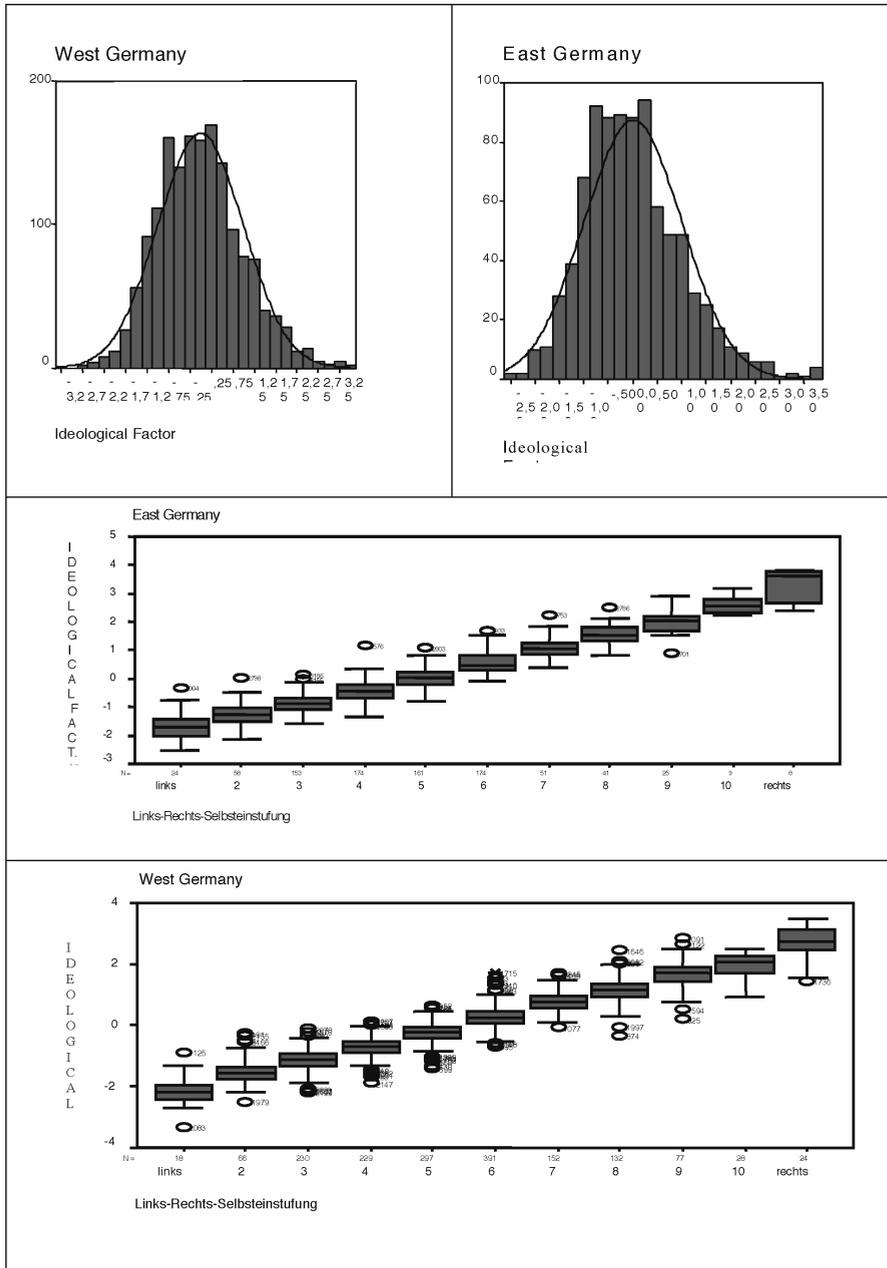
La situación donde dos sociedades se encuentran, es especialmente interesante desde el estudio de la cultura política. Más aún si consideramos que el resultado no implica el intercambio, en pie de igualdad entre las dos sociedades, de códigos u objetos políticos (psicológicamente definidos); por el contrario, supone la imposición, eso sí, pacífica y ampliamente aceptada, de una cultura política sobre otra. Este rasgo es de un valor especial, dado que permite evaluar un doble impacto. Por una parte, en la sociedad alemana del oeste, que actúa de algún modo como sociedad de control, reaccionando en base a nuevos inputs que se introducen en el sistema (como el PDS). El segundo impacto, es evaluable en la sociedad alemana del este, que experimenta una inoculación repentina de un sistema de partidos. Su reacción, y asimilación del sistema de objetos psicológicos que representan los partidos y las relaciones entre ellos, es un segundo aspecto a estudiar con detalle.

Y todo ello, actuando sobre un tapiz cultural previo común, como es la tradición germánica. Dentro de este contexto general, vamos a proceder al diagnóstico de la dimensión ideológica; cómo se ajusta en el Oeste (la presencia de partidos como el PDS), y cómo se asimila en el este (el recibir *ex novo* un sistema de partidos completo). Esta aproximación se va efectuar desde la estrategia operativa del ya citada Modelo Espacial de la Ideología.

En los gráficos siguientes podemos apreciar dos informaciones relevantes, para la situación actual de las dos sociedades alemanas. Por una parte, si

cos estudios analizados estos dos factores no introducen variabilidad adicional sobre la estructura de los indicadores.

Características del espacio ideológico 1998



observamos las distribuciones del factor ideología, podemos apreciar su proximidad a la normalidad estadística tanto para el caso de la Alemania del Oeste como para la Alemania del Este. Esto implica una potencia de interpretación importante de dicho factor en el contexto actual del sistema de partidos y electorados. En los dos gráficos siguientes mostramos la relación entre la variable latente ideología y la variable donde se expresa la autoubicación del entrevistado, para las dos Alemanias.

Claramente se aprecia la relación entre la dimensión ideológica, expresada como variable continua y la ideología expresada en términos de nivel de medición interval. Esta relación es monotónica, es decir, aparecen ordenadas las medianas (y las medias), de forma ideológicamente coordinada. La puntuación positiva corresponde al segmento ideológico de derechas y la puntuación negativa corresponde con el segmento ideológico de izquierdas. Al mismo tiempo, es apreciable cómo la relación entre el indicador univariable (autoposicionamiento) y la dimensión latente es prácticamente lineal. Los análisis de varianza, y tests "post hoc", indican una clara diferencia entre las medias ideológicas expresadas por el factor latente, para cada grupo definido por la escala interval de autoubicación. En resumen, la evaluación de la dimensión ideología en relación al indicador univariable muestra aquellos aspectos que advertíamos en el apartado anterior: una relación monotónica, lineal y significativamente coordinada. Donde los diferentes individuos adquieren una mayor variabilidad de posiciones dentro de cada posición interval.

Consideremos seguidamente el porcentaje de varianza explicada por el factor ideológico; es decir, cuanta varianza de las seis variables (distancias de individuos a partidos políticos) es resumida por la dimensión ideológica. Podemos apreciar cómo en el oeste se debilita sensiblemente tras la reunificación.

TABLA 1
Varianza explicada por el factor ideológico en Alemania

	Antiguo Oeste	Antiguo Este
Años		
	%	
1983	69,5	-
1986	68,9	-
1990	62,9	-
1994	59,6	68,15
1998	59	67,48

Fuente: elaboración propia

Así, en el oeste, en 1983 y 1986, la varianza explicada (del sistema de relaciones entre los individuos y los partidos) se encontraba entorno al 69%. Tras la reunificación disminuye sensiblemente, encontrándose entre 1990 y 1998 aproximadamente en un 60%. Esta reducción se debe a la introducción del PDS en el sistema de relaciones del oeste. Hasta la reunificación, el modelo dimensional se estructuraba sobre cinco partidos. Si estimamos la varianza explicada del factor ideológico para esos cinco partidos exclusivamente en 1998, ésta asciende de un 59% al 64,6%. En el Este, la varianza explicada permanece estable, sobre un 68%, en unos niveles equivalentes a los de la Alemania del Oeste antes de la reunificación.

En ese sentido, el modelo sugiere dificultades para encajar y estructurar al PDS dentro del sistema de relaciones individuo-partido de la Alemania del Oeste. Por el contrario, independientemente de si la estructuración concuerda con la perspectiva de la experiencia del oeste, en la sociedad de la Alemania del Este la estructuración de los seis partidos es bastante elevada. Así, el desplazamiento ideológico que muestran los diferentes partidos en la opinión pública del este se produce de forma integrada, coordinados entre sí; es decir, dentro de la dinámica de desplazamiento ideológico, se mantiene estable la estructura relacional individuo-partido. La sociedad de la antigua Alemania del Este parece responder con mayor flexibilidad y rapidez (mediante prueba y error) a la estructura ideológica del sistema de partidos, a como lo hace la sociedad de la Alemania del Oeste, que muestra una mayor rigidez para incorporar a un nuevo partido dentro del esquema relacional.

Un aspecto complementario de la dimensión ideológica procede del análisis de las cargas factoriales de los diferentes partidos. En el oeste las cargas factoriales de las distancias a los partidos muestran cómo el perfil ideológico del CDU, del CSU y del FDP se debilita paulatinamente entre 1983 y 1998. Por el contrario, tanto el SPD como los verdes muestran un progresivo reforzamiento de su perfil ideológico. Especialmente tras la reunificación. Esto induce a pensar que los partidos de izquierda adquieren un mayor relieve social tras la reunificación. En el este, se produce un fenómeno parecido de reforzamiento moderado del perfil ideológico de los partidos de izquierda, con la excepción del PDS que permanece estable. También en 1998 el CDU adquiere un mayor peso como referencia ideológica, mientras que el FDP experimenta el proceso contrario, como se aprecia en las cargas factoriales (*factor loading*).

Un aspecto que presenta un interés especial es el de las transformaciones y dinámicas que pueden haber experimentado los espacios ideológicos en las dos sociedades. Con relación a la elasticidad del espacio ideológico, se aprecia cómo en el Oeste se dilata y expande tras la reunificación. La caída del

TABLA 2
Cargas factoriales de los partidos políticos

	1983	1986	1990	1994	1998
WEST					
REP	-	-	,708	,762	,707
CDU	,878	,869	,832	,766	,765
CSU	,871	,857	,814	-	-
FDP	,898	,893	,883	,872	,847
SPD	,769	,781	,765	,792	,839
GREEN/B90	,741	,744	,745	,795	,820
PDS	-	-		,626	,612
EAST					
REP				,783	,724
CDU				,811	,833
CSU				-	-
FDP				,871	,850
SPD				,882	,883
GREEN/B90				,852	,876
PDS				,745	,748
	Wahlstudie 1983 (first wave)	Wahlstudie 1987 (first wave, 1986)	Wahlstudie 1990 (first wave)	EB41.1, 1994	Politische Einstel- lungen ZA3066

Fuente: elaboración propia

muro de Berlín supone no solo un ensanchamiento de la Alemania democrática, sino también una ampliación de su espacio ideológico. Pasa de 5,6 en 1983 y 1986 a casi 6 en 1990, 6,3 en 1994 y casi 7 en 1998. Especialmente tras la reunificación y aparición del PDS como partido de referencia ideológica. En ese sentido, cabe articular una hipótesis para sociedades “sofisticadas” electoralmente, pendiente de posteriores análisis. Según esta hipótesis, en la Alemania del Oeste la introducción de un partido nuevo en el espectro ideológico expande, por reacción, todo el espacio ideológico y no solo uno de los segmentos. Este sería el caso de la aparición del PDS en el escenario electoral para la sociedad alemana del Oeste. Por el contrario, en el Este la tendencia global es la opuesta, donde el espacio ideológico se contrae. Posiblemente por la mayor definición y mejor ajuste, gracias a la experiencia, de los perfiles ide-

ológicos de los partidos del Oeste. Esto se confirma considerando los segmentos ideológicos localmente. Los espacios ideológicos son asimétricos en su rango. Desde un inicio, mucho más amplios en la derecha (4) que en la izquierda (-2,7). Más de una desviación estándar de diferencia. Esta expansión asimétrica, con una especial dispersión de la sección derecha, viene explicada por la ya mencionada percepción previa, no especializada, de los partidos procedentes del Oeste. Para un ciudadano de la Alemania del Este posiblemente fuese más difícil de concretar la posición de un partido considerado de derechas. Ya de partida, es de suponer una posible premisa de valoración para un ciudadano del Este alemán: una sociedad capitalista como la Alemania occidental no podía tener partidos de izquierda, tal y como su cultura política previa entendía. Este corrimiento hacia la derecha, en la Alemania del Este, de la percepción ideológica del sistema de partidos de la Alemania occidental, se confirmará al comparar la posición ideológica de los partidos políticos en ambas sociedades.

TABLA 3
Elasticidad del espacio ideológico

Espacio ideológico	Rango		
Years	Margen izquierdo	Margen derecho	Antiguo Oeste
1983	- 3,13	2,63	5,76
1986	- 2,84	2,84	5,68
1990	- 3,29	2,6	5,89
1994	- 2,99	3,32	6,31
1998	- 3,32	3,49	6,81
Years			Antiguo Este
1994	- 2,71	4	6,71
1998	- 2,52	3,81	6,33

Fuente: elaboración propia

Desde la dimensión espacial de la ideología es factible, así mismo, observar de forma más precisa el posicionamiento de los partidos políticos en términos ideológicos. Tal y como se aprecia en la tabla siguiente, en el Oeste los republicanos se mantienen en posiciones marginales del extremo ideológico derecho; llegan a alcanzar hasta 1,5 desviaciones típicas en la derecha. La CDU, efectúa una aproximación hacia el centro que se acentuará especialmente tras la reunificación. Así, en 1983 ocupa la posición ideológica 0,84 y en 1998 la 0,64, mostrando un paulatino centramiento ideológico. El FDP se posiciona en el espacio ideológico

como un partido político muy próximo al centro, con un pequeño desplazamiento en 1998 (pasa a 0,45). El SPD se encuentra en una posición de centro izquierda más próxima al centro que el CDU en la derecha, pero menos que el FDP. Esto es cierto excepto para el 1998, año de su victoria electoral, donde aparece más próximo al centro desde la izquierda que el FDP en la derecha. Los verdes presentan una posición más distanciada del centro, entorno a -0.9 o -1 desviación típica. De hecho, su posicionamiento más moderado se produce en 1998, en la posición a -0.8 desviaciones típicas del centro. El PDS inicia su trayectoria en la historia electoral del Oeste posicionado en la izquierda más extrema. Más de lo que llega a estar su equivalente en el espectro ideológico opuesto, los republicanos. El PDS es posicionado a -1.85 desviaciones típicas del centro. Una posición realmente excéntrica, en el esquema más sofisticado de la cultura política del Oeste. No obstante, la experiencia matiza su posicionamiento y, ya para 1998, se encuentra a -0.89 desviaciones típicas, posicionado casi junto a los Grune.

TABLA 4
Puntuaciones ideológicas de los partidos políticos

	1983	1986	1990	1994	1998
WEST					
REP	-	-	0,88	1,55	1,04
CDU/CSU	0,84	0,75	0,68	0,60	0,64
FDP	0,15	0,32	0,21	0,28	0,45
SPD	- 0,57	- 0,60	- 0,53	- 0,45	- 0,37
GREEN/B90	- 0,86	- 0,88	- 0,99	- 0,91	- 0,80
PDS				- 1,85	- 0,89
EAST					
REP	-	-	-	1,65	1,99
CDU	-	-	-	0,77	0,58
FDP	-	-	-	0,69	0,62
SPD	-	-	-	- 0,17	- 0,25
GREEN/B90	-	-	-	- 0,65	- 0,32
PDS	-	-	-	- 1,01	- 0,78
	Wahlstudie 1983 (first wave)	Wahlstudie 1987 (first wave, 1986)	Wahlstudie 1990 (first wave)	EB41.1, 1994	Politische Einstel- lungen ZA3066

Fuente: elaboración propia

En lo que se refiere al posicionamiento de los partidos políticos en el Este, destaca en primer lugar su ubicación generalmente más extrema. Esto es evidente desde la inicial falta de competencia de los ciudadanos de la sociedad del Este para reconocer y manejar con los matices que concede la experiencia. Como ya advertíamos, el espacio ideológico es inicialmente mucho más amplio. También es cierto que, junto a esa premisa, el conocimiento más en detalle de los partidos es valorado en una escala de valores diferentes. Esto encuentra su ejemplo en los partidos más próximos a los extremos, como los republicanos, que son posicionados en 1994 a 1,6 desviaciones típicas. Desde la óptica de los ciudadanos del Este, el mejor conocimiento del partido y sus propuestas hace que en 1998 se le sitúe a casi 2 desviaciones típicas hacia la derecha. No cabe, evidentemente, esperar una reconstrucción literal del espacio ideológico del Oeste en el Este. Sin duda, las jerarquías de valores no son copias exactas unas de otras en las dos sociedades. En el caso del CDU se produce una corrección de ubicación, que hace que en 1998 se le sitúe en una posición casi parecida a la del Oeste (con 0,58). Un fenómeno curioso lo representa el FDP. Como ya es conocido, en el Oeste se encuentra sistemáticamente más próximo al centro que el CDU. En la percepción de los ciudadanos del Este, el FDP y el CDU intercambian posiciones. Así, en 1994, en una época de crecimiento electoral del FDP en la Alemania del Este, se ubicaba en una posición más centrada que el CDU (aunque bastante menos centrada que en el Oeste). Sin embargo, para las elecciones de 1998, en las que perdería bastante de su apoyo electoral en el Este, su posición se cruza con la del CDU. En 1998 el FDP, en la Alemania del Este, pasa a ocupar una ubicación más a la derecha que el CDU.

El SPD es posicionado, en ese espacio ideológico desplazado y distorsionado a la derecha que encontramos en el Este, en una posición muy próxima al centro izquierda. En 1994, se le posiciona a -0,17 desviaciones típicas del centro hacia la izquierda. Un partido prácticamente de centro. Ya en 1998 se produce una tendencia de corrección en su posicionamiento, aproximándole más a la izquierda, a -0,25 desviaciones típicas. Parece evidente que ser de izquierdas en la Alemania del Este, será una tarea complicada para los partidos "burgueses" del Oeste. De hecho los verdes (Grüne) que fueron posicionados en 1994 en una ubicación de izquierdas, con -0,65 unidades de desviación típica a la izquierda (más moderada que en el Oeste), pasan en 1998 a aproximarse al centro, con una posición de -0,32 desviaciones típicas (posición equivalente a la del SPD en la Alemania occidental). Por último, el PDS, que en 1994 aparece en una posición de izquierdas destacada, a -1 desviación típica (posición equivalente a la de los republicanos en el Oeste), modera su

posicionamiento de forma que en 1998, se le ubica a -0,78 desviaciones típicas del centro. Más moderados que los verdes en el Oeste.

Comparados los dos espacios ideológicos, el espacio de la Alemania del Oeste aparece claramente más estructurado y más estable. Por el contrario, como era previsible, el espacio ideológico en la sociedad del Este aparece más distorsionado, con un evidente desplazamiento hacia la derecha y mucho más volátil. Evidentemente, la evolución de esta situación dependerá del ajuste que en la sociedad del Este se efectúe del sistema de partidos y las relaciones entre ellos. Los indicios señalan que en 1998 aun no se había estabilizado. Hasta que esto no suceda, será previsible una importante volatilidad electoral en la Alemania del Este. Volatilidad que afectará a los resultados para el conjunto de Alemania.

4. APÉNDICE

Las variables empleadas para el análisis han sido las siguientes: Estudio ZA1276 (1983), posición ideológica del entrevistado V96, SPD V91, CDU V92, FDP V93, GRUNE V95, Vote Sunday Question V10; ZA1537 (1986), autoubicación V145, SPD V140, CDU V141, FDP V142, GRUNE V144, Vote Sunday Question V10; ZA1919 (1990) autoubicación V114, SPD V108, CDU V109, FDP V110, GRUNE V112, Republican V113, Vote Sunday Question V10; EB41.1 (1994); ZA3066 (1998), autoubicación V250, CDU V284a, SPD V284b, FDP V284c, B90 V284e, Republican V284f, PDS V284g, Vote Sunday Question V70.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND, G. AND VERBA (1965) *The civic culture : Political attitudes and democracy in five nations*. Boston : Little, Brown and Company.
- COUGHLIN, P.J. (1992) *Probabilistic voting theory*. Cambridge University Press
- DOWNS, A. (1957) *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row
- DUVERGER, M. (1954) *Political Parties*. New York: John Wiley & Sons Inc.
- ENELOW, JAMES AND HINICH, MELVIN (1984) *The Spatial Theory of Voting: An introduction*. Cambridge University Press.
- HINICH, MELVIN J. AND MUNGER M.C. (1994) *Ideology and the Theory of Political Choice*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- LIJPHART, A. (1984) *Democracies*. New Haven: Yale University Press
- LIPSET, S. AND ROKKAN, S. (1967). "Cleavage Structures, Party system and Voter alignments", in Lipset and Rokkan, *Party Systems and Voter Alignments*. New York: Free Press, pag. 1-64

- MACDONALD, S.E., AND RABINOWITZ G. (1987). "The dynamics of structural realignment". *American Political Science Review* 81:775-96
- ORDESHOOK, P.C. (1974) *The Spatial Theory of Elections: A Review and Critique*. Estrasburgo: Monografía ECPR, pág. 3
- POOLE, KEITH T. AND ROSENTHAL H. (1984). "The Polarization of American Politics," *Journal of Politics* 46:1061-79
- SARTORI, G. (1976) *Parties and Party Systems*. Cambridge University Press.